

IV° de CUARESMA



Algunas veces comentamos de gente excesivamente buena y tolerante: Se pasa de bueno (o buena) tolerando eso, y perdonando tal pérdida de cara y de imagen.

¿Acaso no tienen (él o ella) agallas?

No, no deberíamos dejarnos engañar por nadie, pero cuando se trata de perdón y paciencia tenemos todavía mucho que aprender de nuestro Padre Dios. ¿Acaso no ha seguido él perdonándonos siempre? ¿Acaso ha dejado él alguna vez de ser paciente con nosotros?

Esto es lo que tenemos que aprender de él, por más difícil que sea.

(www.ciudadredonda.org)